

**REUNIÓN ANUAL DE ANPEd 2004****GT:EducaçãodeJovenseAdultos N°: 18****EXPOSICIÓN****LA EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS FRENTE AL DESAFÍO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EMERGENTES EN ARGENTINA****Expositor: María Teresa Sirvent<sup>1</sup>**

En primer lugar deseo profundamente agradecer esta invitación de ANPEd para pronunciar esta conferencia en su reunión anual 2004. Brasil recibió a mi familia durante los años del exilio al que nos obligó la dictadura militar más cruenta de la Argentina en los años 1976-1983. Nos brindó su calor humano, su protección y también la posibilidad de haber llevado a cabo unas de las experiencias más ricas de mi vida profesional en el marco de la Educación Popular de Jóvenes y Adultos y la Investigación Participativa. Estoy siempre eternamente agradecida y en deuda por la fuente de aprendizajes que significó el pueblo brasileño y los debates e intercambios con nuestros colegas. Me marcaron para toda la vida.<sup>2</sup>

Pido disculpas a los colegas brasileños por el foco de esta conferencia en la situación de Argentina. La complejidad de todo momento histórico y específicamente la diversidad de las situaciones en América Latina hace imposible cualquier intento de generalización.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> María Teresa Sirvent: Dra. en Filosofía (Ph.D.) de Columbia University, New York, USA. Master en Filosofía y Master of Arts de la misma universidad. Especialidad Sociología y Educación. Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Profesora titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Autora de libros y artículos sobre sus experiencias en investigación y participación social, educación y cultura popular. Beca John Simon Guggenheim Memorial Foundation obtenida en 1996.

<sup>2</sup> **María Teresa Sirvent** Educacao Comunitaria: A experiencia do Espírito Santo. Sao Paulo - Brasil Editorial Brasiliense

<sup>3</sup> En la Conferencia Internacional de Sociología de la Educación (International Sociological Association/Facultad de Filosofía y Letras -UBA Agosto 2004) se señaló no sólo la naturaleza diversa de estos movimientos sociales, sino incluso el carácter fallidamente abarcativo del término Moviminetos

El propósito de este artículo es presentar algunas reflexiones metodológicas en relación con la Educación de Jóvenes y Adultos sobre la base de nuestras experiencias de Educación Popular e Investigación Participativa en Argentina<sup>4</sup>. Es mi deseo que al término de esta conferencia quede al menos el estímulo para un fructífero intercambio donde busquemos identificar los puntos en común y las diferencias con vuestras experiencias cotidianas.

La exposición abarcará dos ejes centrales:

1. Ubicar la Educación Popular de Jóvenes y Adultos en su relación con los movimientos sociales en un proceso histórico a partir de la terminación de la dictadura militar y hasta nuestros días.
2. Plantear los desafíos y contradicciones del momento histórico presente para la Educación Popular de Jóvenes y Adultos en su relación con los movimientos sociales emergentes.

#### 1. UBICAR LA EDUCACIÓN POPULAR DE JÓVENES Y ADULTOS EN UN PROCESO HISTÓRICO SEGÚN TRES MOMENTOS DISTINGUIDOS EN NUESTROS TRABAJOS

Es obvio que es imposible hablar de educación popular de jóvenes y adultos en un vacío histórico. Es obvio asimismo que el en cuadro histórico es una de las herramientas principales para intentar comprender los fenómenos actuales.

En mi caso personal y en el de muchos colegas de la Argentina nos iniciamos trabajando en educación popular de jóvenes y adultos desde los principios de los años 60 donde la Educación Popular en Argentina, entraba a jugar claramente como soporte

---

Sociales. Exposición de Luis Rigal en el panel sobre Construyendo puentes entre la producción de conocimientos y la práctica social

<sup>4</sup> Programa de Investigación sobre Desarrollo SocioCultural y Educación Permanente: la Educación de Jóvenes y Adultos más allá de la Escuela. Dirección María Teresa Sirvent Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación - Facultad de Filosofía y Letras - UBA

de la construcción del conocimiento necesario para la elaboración de un proyecto popular del sujeto histórico del cambio social que para muchos de nosotros era la clase obrera organizada en las zonas urbanas.

A partir de mediados de los 60' en la Argentina y hasta fines del año 1983, muchos fueron los ríos de represión, sangre y muerte que corrieron por las calles de Argentina. Los golpes de Estado sucesivos y la dictadura del 76' fue acompañando a un proyecto económico del capitalismo universal en América Latina que fue destruyendo en Argentina su potencial industrial debilitando la fuerza de la clase obrera organizada como sujeto negador del capitalismo. Las dictaduras militares en ese período también reprimieron y persiguieron a las experiencias de educación popular y a la formación de educadores populares y animadores socioculturales a través de la universidad. Eramos considerados parte de los cuadros subversivos que atentábamos en contra del status-quo y de los intereses de los grupos dominantes. En este período, sólo el retorno del peronismo al poder en el corto lapso de 1973 - 1976, implicó la posibilidad de retomar nuevamente la perspectiva de una educación de jóvenes y adultos al servicio de la construcción del proyecto político de los sectores populares.

A partir de 1983, con el retorno a la democracia, distinguimos en nuestras experiencias tres momentos o hitos históricos<sup>5</sup> que fueron marcando diferentes intencionalidades de la educación popular de jóvenes y adultos hasta llegar al desafío del momento actual.

#### **Primer momento: 1984-1989**

Recién salidos de la dictadura fuimos diagnosticando un campo desbastado en la sociedad civil; una aguda situación de “debilidad de la sociedad civil”. Aparecen fuertemente una serie de fenómenos que obturaban la posibilidad de una reconstrucción

a pesar de la voluntad y la fuerza de reconstrucción de las organizaciones populares y de la búsqueda de la democratización de nuestras instituciones sociales y educativas.

El objetivo entonces de nuestras acciones de educación popular de jóvenes y adultos buscaba apoyar el fortalecimiento de la trama organizativa de los sectores populares y su constitución como sujetos políticos de la democracia.

Fuimos detectando una serie de rasgos de la vida cotidiana y asociacional que operaban como obstáculos del fortalecimiento de la trama organizativa. Pudimos visualizar como una historia social y política del país y la cruenta dictadura militar no había pasado en vano: había dejado sus huellas en la forma en que pensábamos, sentíamos y actuábamos en nuestra vida cotidiana, en nuestra manera de “ver” la realidad, inhibiendo no sólo nuestras posibilidades de participar sino incluso, negándonos la posibilidad o ahogando en nosotros mismos el sentir la necesidad de participar. Cobraba realidad una histórica pero más que nunca vigente pregunta de Gramsci: ¿Cómo hacen las clases dominantes para gobernar sin empleo de la fuerza? Obviamente, actuando sobre nuestras conciencias y nuestras maneras de representar, teorizar y pensar sobre nuestra vida cotidiana.

Así vimos emerger, en nuestras investigaciones y trabajos, frente a nosotros y en nosotros mismos:

- La apatía participativa y el no te metás
- El miedo carcomiendo cualquier pequeño impulso para la acción comprometida Fue un “descubrimiento” en nuestras investigaciones.
- El “olvido histórico” en términos de una historia cercenada y fragmentada como producto de la represión y del miedo. Como decía uno de los miembros vecinales de

---

<sup>5</sup> Los dos primeros momentos históricos son una reelaboración de algunos aspectos mencionados en: Sirvent M.T. Educación Popular de Jóvenes y Adultos y Participación Social: Una Historia y Un presente en Temas em Educação, Editora Universitária UFPB: João Pessoa, 2003, Número 12. ISSN é 0104-2777

nuestros grupos de trabajo<sup>6</sup>: “ *Pero si nosotros mismos nos pusimos una tela emplástica en la cabeza...*” “*Nos han hecho un lavado de cerebro para tener miedo y no participar*”

- La internalización y validación como formas legítimas de hacer política institucional de mecanismos profundamente antiparticipativos: como el clientelismo, el internismo y la fragmentación continúa, el matonismo (una suerte de prácticas de terrorismo institucional a la manera del terrorismo de Estado), y la cooptación<sup>7</sup>. Mecanismos que se “infiltraron” en las organizaciones populares y en nuestras universidades.

Así fuimos testigos a partir del año 1988 de un nuevo proceso de destrucción, de desmovilización y de fragmentación de los movimientos populares, en respuesta a embates de afuera y de adentro. Estos mecanismos enunciados más arriba, fueron socavando las organizaciones sindicales y populares y nuestros ámbitos de trabajo en una suerte de "tener el enemigo adentro". Con una agravante anclado en nuestra historia de represión, sangre, muertes y desapariciones: la evocación constante en la población de los fantasmas de la represión y el miedo.

Comenzamos a conceptualizar estos fenómenos como MULTIPLES POBREZAS<sup>8</sup>: una pobreza de protección, una pobreza política y de participación, una pobreza de comprensión. Mas tarde, esta conceptualización nos fue teórica y dolorosamente fructífera para identificar y analizar el impacto que el neoconservadurismo del ajuste y la pobreza

---

<sup>6</sup> Frases extraídas del libro de Sirvent María Teresa **Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)** Editorial Facultad de Filosofía y Letras y Miño y Dávila Buenos Aires – Madrid 1999 (Páginas 200 y 223) Versión en español de Sirvent M. T. **Participatory Research on Established Order, Popular Culture, and Engagement of the Working Classes in Buenos Aires** (Ph.D Dissertation Columbia University New York) 1995 Michigan UMI Dissertation Services A Bell and Howell Company. 301 paginas.

<sup>7</sup> El término “cooptación” fue introducido por Philips Selznick en 1948 y alude al mecanismo usado por una organización a través del cual se incorpora la oposición para mantener su estructura y estabilidad. Este proceso es usado para absorber nuevos elementos en la estructura política o de liderazgo, como medio para prevenir amenazas a su estabilidad o existencia (véase Idm, Sirvent 1999, 14)

fue dejando en nuestra vida cotidiana. Nos referimos no sólo a la pobreza económica, sino también a una compleja realidad de pobrezas en plural. Eramos pobres de protección, de participación, pero ricos en miedo almacenado. Se necesitaba poco para abrir compuertas y que este miedo vuelva a aparecer”<sup>9</sup>.

Fuimos así descubriendo objetivos específicos para nuestras acciones de educación popular de jóvenes y adultos, no sólo en el ámbito de las asociaciones barriales sino también en nuestros trabajos y talleres con docentes de la escuela:

- a. el reconocimiento en nosotros y en los otros de las marcas de una historia social y política cruenta;
- b. la reconstrucción de una memoria colectiva fragmentada y cercenada
- c. la identificación de los mecanismos institucionales, de los mecanismos de poder y las representaciones sociales que inhibían la posibilidad de un crecimiento en la participación social.

En este período aprendimos que el aprendizaje de la participación real es un largo y difícil proceso de aprendizaje; más largo y difícil que la apropiación de los conocimientos académicos necesarios para nuestra vida profesional y cotidiana. Fuimos viendo que los mecanismos antiparticipativos que habíamos aprendido, se legitimaban y reproducían en la vida asociacional y cotidiana. Y eran muy difíciles de quebrar. Se iba consolidando en nuestros trabajos la profunda trama entre Participación Social y Mecanismos de Poder. Fuimos descubriendo en nuestras investigaciones la complejidad de esa relación que terminaba abortando los intentos participativos, ya sea “ahogando” las demandas colectivas consideradas peligrosas para el status-quo (mecanismos de no-

---

<sup>8</sup> Para más detalles ver Sirvent M.T. **Multipobrezas, Violencia y Educación**. En **Violencia Social y Derechos Humanos**. Inés Izaguirre (coordinación y compilación). Editorial EUDEBA 1998. También Sirvent 1999 y 2001

<sup>9</sup> Sirvent María Teresa **¿Qué está pasando con la educación?** Revista **Nueva Tierra** Año 6 Nro.18 Agosto 1992 Pags. 5 a 10

decisión) o bien por la “coaptación” de los líderes de un movimiento de resistencia o protestas.

### **Segundo momento: 1989-2001 Los 90’ y el proceso de implementación y consolidación del neoconservadurismo.**

Dos aspectos van apareciendo en este contexto. Por un lado la evidencia que nos permitió aseverar como hipótesis de trabajo que el neoconservadurismo en Argentina encontró una tierra arrasada donde floreció sin muchos vendavales o nevadas. Que las condiciones de la sociedad argentina ya estaban dadas para la implementación del modelo neoconservador del ajuste y la pobreza, casi sin enfrentar una resistencia organizada.

Por el otro, un contexto que se iba perfilando cada vez más hostil a la participación social y a la educación popular. Y no sólo en la sociedad civil sino también en el ámbito de la educación. Comenzamos a asistir en nuestros ámbitos académicos a un supuesto velatorio de la educación popular y de la participación. La “educación popular ha muerto...” “... la participación ha muerto...” escuchábamos decir en nuestras aulas universitarias. No fue fácil seguir trabajando y formando cuadros en educación popular. Habíamos pasado de un “boom” en el 84, 85 a ver nuestras aulas vacías a partir del 89. Muchos intelectuales también, formadores de mentalidades nuevas habían sido coaptados, y habían devenido en "los intelectuales orgánicos" de la transformación educativa neoliberal. Algunos de nosotros por el contrario, comenzamos, desde la implantación del neo-liberalismo a preveer y a advertir sobre sus funestas consecuencias. Eramos tildados entonces de “los folklóricos y románticos del 60’”. No nos fue fácil continuar con la formación de cuadros en educación popular en este contexto. Pero lo hicimos.

Y no era casualidad este contexto de riesgo para la participación. La noción de participación real entraba en franca contradicción con la filosofía política neoconservadora, como dicen sus espíritus rectores que plantean en sus escritos una lucha entre dos principios irreconciliables: el mercado y la organización popular. Se visualiza una "enemistad mortal" que no conoce camino intermedio. Evidentemente, miseria y libertad no son compatibles.

Varios son los fenómenos que agravaban la situación de múltiples pobreza. Por un lado la desocupación, el miedo a la pérdida de empleo agudizaba la pobreza de protección, el miedo a la sanción por el disenso, el miedo a la participación. La desocupación es uno de los mecanismos privilegiados de control social. Nos decían en nuestros trabajos los jóvenes y adultos frases tales como<sup>10</sup>: “ *Antes éramos explotados, ahora peor que eso, nos tratan como ratas pero no podemos reaccionar... perdemos el empleo de ratas pero empleo al fin. Da de comer...* ” Estas expresiones son manifestaciones de violencia que generan sensaciones de desamparo y soledad.

Por el otro, la agudización de los factores inhibitorios ya detectados en el período anterior profundizaba la pobreza de participación. La agudización del individualismo y la crisis de participación, crisis de identidad colectiva, crisis de pertenencia, crisis de confianza y credibilidad, fragmentación, el “egoísmo”, el clientelismo político, el accionar de los punteros políticos, el partidismo, la manipulación y cooptación por parte de los organismos de gobierno, herían la participación de la población en organizaciones formales. Aparecieron “las participaciones de emergencia”,<sup>11</sup> situaciones de reclamo colectivos en barrios y comunidades con objetivos a corto plazo, de poca duración en el tiempo (a veces

---

<sup>10</sup> Frases extraídas del artículo de Sirvent M.T. **El valor de educar en la sociedad actual y el “Talón de Aquiles” del pensamiento único** En **Voces** Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Año V, N°10, noviembre del 2001 ( Circulación Internacional)

<sup>11</sup> Expresión atribuida por Sandra Llosa, miembro del equipo de trabajo en una investigación participativa realizada en la Ribera de Quilmes



pocas horas) que reproducían la fragmentación y los mecanismos de disolución de las tramas organizativas.

Se va consolidando el así llamado pensamiento único: una suerte de "... doctrina viscosa que insensiblemente envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo"<sup>12</sup>. Nos referimos a una manera de "ver" o "analizar" la realidad por la cual consciente o inconscientemente fuimos legitimando esta realidad regresiva, injusta y absurda que vivimos como la que tenía que ser y no podía ser de otra manera. Fuimos aceptando los "versos" del neoliberalismo, sin ver alternativas. Es el fenómeno de la naturalización de la injusticia, la explotación y la pobreza en nuestras mentes. Naturalización que agudizaba la pobreza de comprensión e inhibía el desarrollo de un pensamiento crítico. El poder dominante se fue transformando en nuestro sentido común. Ha escrito al respecto un filósofo argentino: "Es el efecto del genocidio en nuestras mentes (...) El terror no permite al ser humano adquirir conciencia de sí mismo... enmudece... aterra, y en ese sentido el nivel de percepción de la realidad está adecuado al miedo que produce, ver y decir cosas que no son toleradas por el Poder. Te divide la cabeza; no podés imaginar siquiera porque el imaginario viene de afuera y **se mete en vos**" (León Rozitchner **El destacado es nuestro**)<sup>13</sup>

Así fuimos conceptualizando el poder y sus mecanismos de dominación en la complejidad de sus diversas formas de manifestarse<sup>14</sup>. Una de esas formas es la que los propios científicos políticos denuncian como la forma más perversa de ejercicio de poder: el impedir que la gente vea las injusticias a través de la conformación de sus pensamientos,

---

<sup>12</sup> En **Pensamiento crítico Vs. Pensamiento único** Le Monde Diplomatique, edición española (L-Press), 1998

<sup>13</sup> Trozos extraído del pensamiento de León Rozitchner expresado en Página 12 22 de enero de 2001 y en Entrevista en radio La Isla Buenos Aires Año 2000. Citado en artículo de Sirvent (2001)

<sup>14</sup> En este aspecto trabajamos con la noción de "Tridimensionalidad del Poder" presentada por Steven Lukes en su libro **El Poder Un enfoque radical** España: Siglo XXI 1985. Esta noción de tridimensionalidad del poder nos parece de una notable fertilidad teórica para describir e interpretar varios fenómenos de nuestra realidad cotidiana. En nuestros trabajos citados anteriormente (Sirvent, 1999 y 2001) se encontrarán ilustraciones cotidianas de estos mecanismos de poder.

percepciones, conocimientos y preferencias, en tal sentido que acepten su rol en el orden existente de cosas. Ya sea porque no se ve otra alternativa o porque ven este orden como natural e incambiable o porque lo evalúan como orden divino y beneficioso. Es una manera de ejercicio del poder para prevenir a la gente de hacer y a veces aún de pensar. La lucha de clases se juega también en como pensamos la realidad, se juega también en el mundo del pensamiento... en el mundo de los significados que le atribuimos a nuestro entorno cotidiano.

En este contexto, nos planteamos como objetivos de la educación popular, generar espacios de análisis de esta compleja realidad de desempleo y mecanismos de poder para:

1. enfrentar la tendencia a naturalizar la realidad como la única posible. Como lo que tienen que ser... y que no puede ser de otra manera;
2. enfrentar la tendencia a convertirse de víctimas en victimarios..... es decir en culpables de su propia situación
3. enfrentar la tendencia a encontrar chivos emisarios culpables de la situación de miseria y pobreza como los bolivianos y paraguayos agudizando la fragmentación social.
4. identificar los mecanismos de poder, especialmente los más sutiles para enfrentarlos.

Esto implicó fundamentalmente trabajar en lo que denominamos el “talón de Aquiles del pensamiento único”<sup>15</sup>. Este pensamiento único, este ejercicio tan perverso del poder se conforma a través de procesos de aprendizajes formales y no-formales. La construcción de este pensamiento es la resultante de un proceso de educación, de

---

<sup>15</sup> Sirvent, 2001

aprendizaje; no es algo genético. Por tanto la educación dentro o fuera de la escuela puede ser instrumento de reforzarlo o desbaratarlo. Lo que se construye se desconstruye.

Paralelamente veíamos el surgimiento de nuevas fuerzas: trabajadores desocupados, poblaciones sumidas en la pobreza y en la pobreza extrema, los piqueteros, grupos que iban apareciendo con picos de crecimiento y de decrecimiento diversos sujetos en todos los sectores aplastados, expoliados por el capital. Teníamos la expectativa que aquí desde estas bases se estaba gestando tal vez los nuevos sepultureros del neoliberalismo y que debíamos de alguna manera apoyar desde nuestras acciones de educación popular el avance hacia una articulación mayor. Pero sólo una visión fugaz.... Con algunos de sus representantes, por ejemplo, comenzábamos a hablar de intentar colectivamente una investigación histórica sobre la destrucción del movimiento villero para descubrir las fuerzas que llevaron a su destrucción y enfrentarlas para no repetirlas....

### **Tercer momento: diciembre 2001- hasta el presente actual**

A partir de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001<sup>16</sup> en Argentina, nuevamente la realidad sorprende y desafía todos los más exquisitos pronósticos de los científicos sociales.

Nos enfrentamos con una serie de situaciones nuevas en el campo de lo social que hubieran sido difíciles de prever hacia fines del año 2001.

Fueron varias las manifestaciones de protesta popular y de emergencia de movimientos sociales que comenzaron a desafiar la imposición del pensamiento único y

---

<sup>16</sup> El 19 y 20 de diciembre de 2001 fue la culminación de un proceso de varios días que desencadenó la renuncia del entonces presidente de la Nación Dr. Fernando de la Rúa y todo su gabinete. En la noche del 19 de diciembre, en respuesta al estado de sitio decretado por el gobierno, se congregaron miles de argentinos en distintas plazas y calles del país, sobre todo en Capital Federal donde una multitud de personas de los diversos barrios de la ciudad de Buenos Aires salieron "caceroleando" por las calles y llegaron hasta Plaza de Mayo. Desde estos sucesos comenzaron a generarse en Capital Federal y todo el país asambleas barriales constituidas por una diversidad de sectores sociales. A partir de estas manifestaciones se constituyen nuevas formas de expresión de la protesta popular y de búsqueda de instancias alternativas de participación social, y se consolidan otras formas nuevas de organización popular que ya venían desarrollando su historia, como la de los movimientos piqueteros, conformados principalmente por trabajadoras y trabajadores desocupados.

ha producir una ruptura en la aceptación sumisa y “naturalizada” de la injusticia social y la pobreza, y fundamentalmente del miedo acumulado en años de represión política y de cruentas dictaduras militares.

Como varias veces hemos señalado en trabajos anteriores, las necesidades humanas son claras evidencias de la tensión constante entre carencia y potencia característica de los seres humanos<sup>17</sup> y devienen en determinados momentos históricos en impulsos para la acción; en este caso en acción colectiva donde se buscaba una nueva organización social y la construcción de un nuevo conocimiento.

Como investigadores sociales estábamos ante un contexto social que desafiaba nuestro conocimiento, nuestros interrogantes y el sentido de nuestra tarea de descubrimiento. Cuando hacia fines del año 2001, hablábamos de catástrofe social y de patologías colectivas surgían nuevas formas de protesta social y de movimientos sociales que desafiaban nuestras categorías teóricas y nos introducían en un nuevo tiempo histórico. Nuevamente la realidad nos fascinaba con lo máspreciado del sentir científico: la ignorancia, la duda, la incertidumbre.

## 2. DESAFÍOS Y CONTRADICCIONES DEL MOMENTO HISTÓRICO PRESENTE PARA LA EDUCACIÓN POPULAR DE JÓVENES Y ADULTOS EN SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer los educadores de jóvenes y adultos y los investigadores<sup>18</sup> con relación a los movimientos sociales en el contexto histórico presente de Argentina?

---

<sup>17</sup> Ver Sirvent 1999

<sup>18</sup> Y fundamentalmente, los investigadores sociales que como en el caso de nuestro programa de investigación siempre hemos concebido la investigación social y educativa con una doble intencionalidad: por un lado el generar un conocimiento de alto nivel y relevancia científica a la vez que comprometido con las luchas sociales por una sociedad más justa e igualitaria.

Desde una concepción totalizadora de educación permanente que trasciende la escuela y abarca todos los aprendizajes sociales a lo largo de la vida de una población, debíamos intentar develar e introducirnos en profundidad en estos procesos de aprendizaje social y de educación popular que se estaban dando en los nuevos movimientos sociales en Argentina. ¿Qué se aprende? Y ¿Cómo se aprende? son preguntas que emergían a cada momento en nuestro trabajo cotidiano buscando por respuestas científicas que apoyaran acciones de fortalecimiento del impacto educativo de la participación y la militancia social. Como expresó el Movimiento de Barrios en Pie: *Hemos aprendido mucho en esa gran escuela que es la lucha en las calles.*<sup>19</sup>

Vivimos una cultura popular y cotidiana donde se confrontan, se tensionan por un lado las fuerzas de la resistencia y de la creatividad popular y por el otro las fuerzas de la aceptación. Es el campo de la cultura popular percibido como uno de los escenarios de la lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos. Es la cultura popular analizada como el ruedo del consentimiento y la resistencia creativa. Esta complejidad se nos aparece en nuestro día a día. Por una lado se vive una suerte de despertar a la participación y a la conciencia de nosotros como sujetos históricos. Vemos el surgimiento de nuevas fuerzas: el movimiento de trabajadores desocupados, asambleas barriales, los piqueteros, el movimiento de las fábricas tomadas por sus trabajadores ante el cierre determinado por sus dueños, grupos que van apareciendo con picos de crecimiento y de decrecimiento, diversos sujetos en todos los sectores aplastados, expoliados por el capital. Se va gestando la expectativa que aquí desde estas bases pueda emerger, tal vez los nuevos sepultureros del capitalismo. Pueden ser expresiones de una

---

<sup>19</sup> Segundo Plenario del Movimiento Barrios de Pie 25,26,27 de Octubre 2002

explosión de una futura organización. Hay signos y pistas muy fuertes de ruptura del abroquelamiento del pensamiento único<sup>20</sup>.

Aparecen evidencias de fenómenos nuevos en el campo educativo de los movimientos sociales. Se percibe no sólo un reconocimiento explícito de la importancia de la educación y del lugar de la educación en su proceso de lucha y de organización, sino que aparece la demanda social<sup>21</sup> y la realización concreta de instancias formales de educación alternativa dirigidas a la infancia, la adolescencia y los adultos en situación de pobreza educativa<sup>22</sup>, a cargo de los protagonistas de los movimientos sociales y "... con la impronta del movimiento"<sup>23</sup>.

---

<sup>20</sup> En uno de los documentos del Movimiento Barrios de Pie se dice con relación a las acciones de educación popular del Movimiento:

*(...) la educación popular (...) es desnaturalizar este modelo injusto de dominación hambre y pobreza*"<sup>20</sup>

<sup>21</sup> **Demanda social:** es la expresión organizada y colectiva de necesidades y reivindicaciones que los miembros de un grupo social buscan implementar a través de decisiones institucionales y/o públicas. En nuestros trabajos hemos desarrollado la perspectiva de construcción social, histórica y colectiva de una demanda social como producto de la acción colectiva de un grupo. El concepto de demanda social debe ser entendido como las necesidades definidas por clase social, fracciones de clase, organizaciones, grupos e inclusive individuos estratégicamente situados frente al Estado. Esta perspectiva de la demanda social nos introduce al ámbito de las relaciones Estado y Sociedad Civil en una perspectiva de una sociología política de la educación permanente.

<sup>22</sup> La pobreza educativa no se limita al porcentaje de analfabetos sino que abarca el 67% de población económicamente activa de 15 años y más que ya no está en la escuela y que se encuentra en **SITUACIÓN EDUCATIVA DE RIESGO**. Son 14.015.871 (Censo 2001) de jóvenes y adultos condenados a un probable futuro de marginación social, política y económica agudizado por el contexto de múltiples pobreza. Son aquellos que alguna vez se matricularon en la escuela primaria y que abandonaron su camino **sin haber logrado los niveles básicos de educación formal necesarios para enfrentar la complejidad social, política y económica de la sociedad actual**. Sólo alcanzaron un nivel de primaria incompleta, o primaria completa, o "con suerte", los menos, algunos peldaños de la educación media. Para la franja de jóvenes de 15 a 24 años las cifras son graves: el 71% se encuentra en **situación educativa de riesgo**. Esta situación se agrava para aquellos provenientes de hogares pobres. El censo de 1991 mostraba que en dichos grupos más del 90% de los jóvenes y adultos mayores de 15 años estaban **en situación educativa de riesgo**. Este dato se incrementa si se tiene en cuenta el aumento de la población en situación de pobreza y de pobreza extrema de la última década. El nivel educativo de riesgo refiere al fenómeno de discriminación e injusticia en que vivimos. **No se trata de una cuestión de déficit individual sino de exclusión social y represión que se agrava por ser muy bajo el porcentaje de esta población (entre el 2% y el 5% según regiones del país) que ha podido insertarse en experiencias de educación de jóvenes y adultos que les permitan superar estas carencias educativas**. Estos datos provienen de una investigación que con la dirección de María Teresa Sirvent se está realizando desde el año 1997 en Capital federal, Gran Buenos Aires, Córdoba e Entre ríos.

<sup>23</sup> Son proyectos educativos de diversa naturaleza generados por los integrantes de los movimientos sociales. Como por ejemplo: espacios de Alfabetización, talleres de educación popular, apoyo escolar, Jardines de Infantes, escuelas, etc. Dicen: "... el acto más valioso es el hecho educativo" "...Si hay algo que fortaleció fue la educación, el ir pensando entre todos los espacios educativos" "Lo más interesante

Va creciendo en los protagonistas de los movimientos sociales, el reconocimiento del saber propio y de la capacidad de construcción colectiva de conocimiento<sup>24</sup>. Un conocimiento que entre otras cosas se ha convertido en un instrumento de lucha contra figuras perversas como la de la víctima convertida en victimario que se atribuye a si misma la culpabilidad de la desocupación y que paraliza cualquier acción colectiva. Un libro del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de la Matanza es una clara ilustración de lo que estamos señalando: "De la culpa a la Autogestión." Este libro que los protagonistas mencionan como una construcción intelectual del MTD está mostrando un proceso histórico de construcción de un nuevo conocimiento; de nuevas categorías de interpretar la realidad del desempleo como un fenómeno estructural y no individual. Un proceso de apropiación de los medios de producción simbólica.<sup>25</sup>

Como educadores y científicos sociales observamos un devenir histórico desde situaciones pasadas donde los procesos educativos de los movimientos sociales eran fenómenos de aprendizaje social cotidiano generalmente no reconocidos como tales por los individuos y grupos, hasta el momento actual donde no sólo se busca construir la escuela propia del movimiento, sino que incluso se confronta con la escuela del Estado y la educación pública. Se concibe al movimiento social como sujeto pedagógico.

Nos enfrentamos con una situación desconocida: la tensión, contradicción, confrontación en la realidad entre la escuela pública y la educación que los actores de los

---

es pensarlo todos juntos" "El objetivo del taller es construir la voz de los más humildes" "No podemos pensar el espacio de educación popular fuera de la lucha" Expresiones de la exposición de miembros de movimientos sociales en un panel de diálogo de la Conferencia Internacional de Sociología de la Educación (International Sociological Association/Facultad de Filosofía y Letras -UBA Agosto 2004)

<sup>24</sup> Dicen los protagonistas: "... se cae el muro del que el saber está en un solo lugar; está en todos nosotros" "... reflexionamos, hacemos categorías, construimos esos cajoncitos que es en definitiva hacer teoría". Expresiones de la exposición de miembros de movimientos sociales en un panel de diálogo de la Conferencia Internacional de Sociología de la Educación (International Sociological Association/Facultad de Filosofía y Letras -UBA Agosto 2004)

movimientos sociales construyen y buscan consolidar bajo la esfera de su poder y de sus decisiones propias.

Nos preguntamos: ¿Cómo transformar esta fuerza creativa en un crecimiento de la capacidad de demanda social de los movimientos sociales por su derecho a una educación pública igualitaria y de calidad en manos del Estado?

Esta fuerza creativa en sus luchas y contradicciones deben ser apoyada y fortalecida pues por el otro lado, los fantasmas acechan. Los factores obstaculizadores de la participación, señalados e identificados en los momentos históricos anteriores a través de nuestras investigaciones, no se han vencido de la noche a la mañana. Por el contrario hoy observamos su fuerte presencia en nuestros trabajos conjuntamente con la agudización en los sectores sumidos en situaciones de pobreza y de pobreza extrema, de la situación de desesperanza y miedo reflejada en la imagen de una juventud condenada al fracaso y a la muerte y en la amenaza que reciben los líderes barriales de las instituciones vecinales cuando desean enfrentarse al puntero político o al "diller" del narcotráfico. En una reunión de análisis colectivo de la realidad con vecinos y miembros de organizaciones populares de una villa miseria de Capital Federal se nos decía : "*La juventud está más desprotegida que nunca. Cuando el joven no le interesa más al dirigente, al narco, es "boleta" Ahora van a morir" Ahora los mata*"(De reunión realizada en la Villa 15 de Capital Federal).

Todos sabemos que la represión no se ejerce solamente con la fuerza y la coacción. La voluntad de lucha y de acción colectiva se ve amenazada también por los intentos de cooptación de los líderes de los movimientos sociales o por planes de subsidio a los trabajadores desocupados que pretenden por un lado ser un paliativo a la pobreza y a la pobreza extrema, pero por el otro fragmentan, desunen y debilitan la

---

<sup>25</sup> Ponencia de Soledad Bordegaray, integrante del MTD de La Matanza en la Conferencia Internacional de Sociología de la Educación (International Sociological Association/Facultad de Filosofía y Letras -



participación social. Los líderes de las asociaciones populares tradicionales se sienten impotentes frente a un debilitamiento de la participación social que se contrapone en forma manifiesta con la acción colectiva de los nuevos movimientos sociales. Sin embargo, también el fenómeno de la fragmentación, como un estigma, aparece invadiendo tanto a las asociaciones populares tradicionales como a los nuevos movimientos sociales emergentes.

Los mecanismos de poder siguen actuando sobre la construcción de categorías del pensar la realidad que buscan descalificar ante la población a los movimientos sociales y especialmente el movimiento piquetero. Esta descalificación actúa como mecanismo de poder trabajando sobre el miedo de la población para debilitar y ahogar las demandas sociales percibidas como riesgosas para el establishment e intentando debilitar el fortalecimiento de la organización popular. Esto lo señala muy claramente el equipo de comunicación del movimiento barrios de pie en los documentos del taller de comunicación popular cuando dice que para los medios los piqueteros sólo existen como “problemas de tránsito” o como violentos; campaña de desprestigio; intento de aislar el movimiento de la sociedad poniéndoles el título de duros.

No es casual que en nuestros trabajos una entrevistada nos haya expresado “yo nunca digo que soy desocupada de lo contrario enseguida me dicen: ah! sos desocupada entonces sos piquetera!!!!!!! por eso ya no digo más que soy desocupada”.

Este juego de factores contradictorios se desarrolla en un contexto de múltiples pobreza.

Se asume que el educador, el investigador comprometido socialmente debe apoyar en este momento histórico a los grupos de los nuevos movimientos sociales que pueden constituirse en los futuros sepultureros de un modelo de sociedad injusta y discriminatoria.

Esto implica poner los instrumentos de la ciencia y de la educación al servicio de la construcción de un conocimiento científico colectivo que ayude a fortalecer la organización y la capacidad de participación social de los nuevos movimientos sociales emergentes.

Para ello es necesario generar conocimiento colectivo sobre situaciones problemáticas que necesitan indagación; conocimiento científico sobre preguntas que demandan el instrumental de la ciencia para contestarlas; conocimiento científico que apunte la acción enfrentando las contradicciones sociales que nos ahoga; fortaleciendo los componentes de la resistencia y de la creación popular y modificando los componentes de formas naturalizadas de comportamientos cotidianos que fracturan y fragmentan la organización social.

Desde nuestra perspectiva teórica y metodológica consideramos que estas preguntas deben emerger de un trabajo colectivo con los movimientos sociales y no solamente desde el escritorio de los investigadores y profesionales de la educación; que deben ser compartidas con los actores sociales y que el conocimiento generado debe ser una clara trama que articule dialécticamente el conocimiento cotidiano con el saber científico.

En este sentido los principios epistemológicos, teóricos y metodológicos compartidos por una educación popular de jóvenes y adultos y la Investigación Participativa son consistentes con estas intencionalidades y se apoyan en los conceptos básicos del paradigma de la teoría social crítica.

Desde nuestra perspectiva, el objetivo central de la Educación Popular de jóvenes y adultos de crear conciencia puede potenciarse, fortalecerse, y consolidarse con la introducción del componente de investigación social para construir una ciencia emancipatoria, un conocimiento científico emancipatorio puesto al servicio de la

construcción del proyecto político de los sectores populares que desde la resistencia buscan crear nuevas formas de organización social. Y para ello las herramientas de la investigación social puestas al servicio de la educación popular de Jóvenes y Adultos y de la lucha del pueblo por su liberación pueden ser fértiles y fructíferas.... y si no lo son, no son nada.

María Teresa Sirvent